

LOS XEY.

A Xabin Olaskoaga in memoriam.

José Luis Ansorena

Muchas personas animaron a Xabin Olaskoaga a que escribiese las andanzas de su vida en la Agrupación Músico-Vocal Xey. Ante la insistencia, Xabin inició la tentativa hacia 1980, en la plena madurez de su existencia, no sin ciertas interrupciones en su realización total y definitiva.

No iba a ser una historia exhaustiva de sus correrías musicales, sino más bien un desahogo literario a salto de mata, de cuanto quedaba fijado en su recuerdo.

Por si acaso tituló su obra "Memorias de uno de los Xey".

Él me confió el honor de revisar la redacción de su trabajo.

Aceptado el compromiso y tras una primera lectura de todo su contenido, saqué mis impresiones personales sobre el estilo literario del autor y sobre los datos suministrados en su obra.

Supuesto un elemental respeto y fidelidad a lo escrito por el autor, sin embargo creí necesaria una reordenación de los datos, puesto que Xabin Olaskoaga era en sus Memorias frecuentemente anárquico en materia cronológica.

Acepté su propósito: "Me expresaré con la misma sencillez con la que hablo, diciendo las cosas tal como las siento".

El resultado total es una narración espontánea y grata de un cúmulo de vivencias, que se leen con verdadero deleite.

Dividida la obra en dos partes, la primera -*Mi vida antes de "los Xey"*- reúne los recuerdos de su infancia, sus peripecias en la guerra de 1936 y su regreso a Rentería y a la vida normal.

La segunda parte -*Mi vida con "los Xey"*- es un recorrido a su manera de la trayectoria del célebre conjunto músico-vocal.

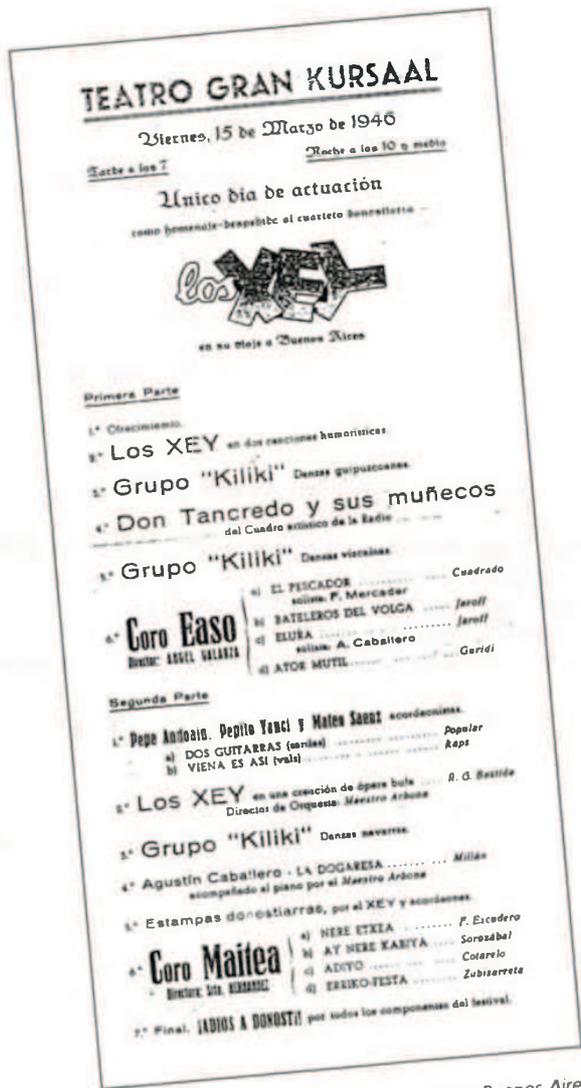
Es evidente que Xabin Olaskoaga no ha pretendido agotar la historia de "los Xey". Pero hay que reconocer que por ahora nadie ha escrito algo sobre el tema con mayor contenido.

Las tentativas de edición de "Memorias de uno de los Xey" no han cuajado, lo que lamentamos profundamente.

Con estas líneas pretendo fijar el origen de este interesante conjunto músico-vocal vasco, que tantos éxitos obtuvo, y trazar una minihistoria de su brillante curriculum. Y todo ello en homenaje especial a Xabin Olaskoaga, en estas fechas de su fallecimiento.



Conjunto "Los Xey" con Xabin Olaskoaga como tenor.



Homenaje-despedida a los Xey en su viaje a Buenos Aires.

"Al principio cantaba de tenor primero mi hermano Xabier, que tenía muy bonita voz. Pero en ese grupo fueron cambiando muchas voces".

Estas palabras de Sabin Olaskoaga me sirven para adelantar que la primera tentativa del grupo nació en el movimiento vocal promovido por Juanito Urteaga e Ignacio M^a Lojendio en 1940. Ellos contaban con cantores que llegaron a formar la Schola Cantorum. Entre ellos formaron un minigrupo de seis voces, que llamaban "Doble Trío Vocal" y que estaba constituido por Txomin Arrasate, Clemente Unzurrunzaga, Jesús Larrarte, José Eduardo Arrieta, Andrés García y Gaspar Gurruchaga.

A estos seis cantores les acompañaban al piano tanto Juanito Urteaga, como Ignacio M^a Lojendio, que además cantaba canciones inglesas, dándoselas de cantor cosmopolita. Y realizaban sus ensayos en el local llamado Santa Marta, de la parroquia de Santa María. Intervinieron por primera vez en febrero de 1940, sin adoptar todavía el nombre del grupo.

Otro compañero suyo, Gerardo Armesto, fue el que les bautizó con el nombre de "Xey" (los Seis), nombre que había de perdurar, a pesar de las distintas vicisitudes.

Como en este grupo no había demasiada continuidad, Txomin Arrasate y Jesús Larrarte se unieron con cantores del

Coro Easo: Txiki Lahuerta, Víctor Gracia y José Larramendi.

El nuevo conjunto vocal mantuvo el nombre de "Los Xey", ensayando en otro lugar y con un nuevo pianista, Merino, que pertenecía a la Orquesta Igueldo. Pero éste se limitó a acompañarles en los ensayos.

Para la preparación del debut, que tuvo lugar en el Teatro Príncipe, integraron en el grupo a Guillermo Lazkano que, además de buen pianista, ejerció como arreglista de las canciones.

Interpretaron la popular canción francesa "J'attendrai", cantada en español, "Como el sol al campo" y el vals "La juventud".

El éxito conseguido les hizo plantearse la exigencia de una mayor entrega a la actividad del grupo. José Larramendi, pelotari, y Jesús Larrarte desistieron del proyecto y abandonaron el sexteto.

Los restantes, Txiki Lahuerta, Txomin Arrasate, Víctor Gracia y Guillermo Lazkano invitaron a Xabier Olaskoaga, que también cantaba en el Coro Easo. Con él se formó el cuarteto vocal con pianista, pero manteniendo el nombre de "Los Xey".

Pocos meses más tarde se unió al grupo Pepito Yanci, como acordeonista. Entonces adoptaron el nombre de "Agrupación Músico-Vocal Xey".

Como la actividad artística en este tiempo estaba severamente controlada por entidades gubernamentales, tuvieron que aceptar el nombre oficial impuesto de "Agrupación Músico-Vocal Xey de Educación y Descanso". De lo contrario no hubieran podido desarrollar ninguna actividad artística. Pero el pueblo inmediatamente los denominó a secas "El Xey".

Cuando en setiembre de 1941 Xabier Olaskoaga se ausentó, para cumplir el servicio militar, ocupó su puesto su hermano Xabin. Con él la plantilla adquirió una estabilidad duradera, al mismo tiempo que comenzó a circular en torno a "Los Xey" una gran popularidad, gracias a sus actuaciones por Gipuzkoa, Barcelona y Madrid.

Guillermo Lazkano, compositor de seria formación, fue quien dio con sus castizas composiciones un estilo peculiar al grupo. Pero, al instalarse él en Madrid como profesional en 1942, se separó de "Los Xey". A partir de entonces fue Txomin Arrasate el encargado de los arreglos vocales del repertorio.

En 1943 el grupo viajó por Francia, Alemania y Letonia en los meses de verano.

Desde noviembre de 1943 se agregaron a la Compañía de Celia Gámez y más tarde a la alemana Scala Berlín.

En 1946 el empresario Dionisio Cano contrató a "Los Xey", para actuar en Buenos Aires durante seis meses, a partir del 3 de mayo. Así comenzó la gran aventura de América. Pero el gran éxito conseguido amplió inmediatamente los contratos y la permanencia en países de Latino-América hasta 1954.



Desde Bilbao una hora antes de embarcar para América (3 de abril de 1946).



En Santiago de Chile con el presidente de la República, Sánchez Videla, 30 de setiembre de 1946

En sus correrías por América "Los Xey" triunfaron gloriosamente en todas partes. Actuaron en muchas poblaciones, especialmente en las capitales de Argentina, Chile, Uruguay, Perú, Colombia, Venezuela, Cuba, Santo Domingo, México y Estados Unidos.

Alternaron en su tiempo con los mejores artistas mundiales del género. Cantaron ante Presidentes, como Miguel Alemán (México), Batista (Cuba), Sánchez Videla (Chile) y Eisenhower (Estados Unidos).

Desde 1954 hasta 1957 "Los Xey" ejercieron su actividad por España y Francia. Pero en octubre de 1957 nuevamente se trasladaron a América: La Habana, Caracas, Puerto Rico, Lima, Miami, etc... En 1958 regresaron a España, donde desarrollaron sus actuaciones, hasta que el 12 de noviembre de 1961 intervinieron por última vez en Aretxabaleta, para disolverse definitivamente.

En su repertorio "Los Xey" combinaban con gran naturalidad melodías y textos serios, líricos, cómicos y de una gran picaresca, siempre limpia.

Actuaron en toda clase de escenarios: salas de fiestas, teatros, emisoras de radio y televisión, iglesias, cárceles, fiestas camperas, etc..., sin olvidar sus frecuentes intervenciones en festivales benéficos y en películas, como "Nuestras vidas", "El placer de viajar", "También hay cielo en el mar", "Mi tío Jacinto", "Historias de la Radio", "Habanera", etc...

La frescura de las grabaciones musicales de "Los Xey", que se escuchan actualmente con verdadero deleite, es el mejor aval del arte que desarrollaron estos cantantes guipuzcoanos.

En mayo de 1941 el grupo de "Los Xey" grabó sus tres primeros discos de 78 rpm con Xabier Olascoaga como tenor 1º. Estos discos contenían: "Los del Amaikak", "El reloj del abuelo", "Yes, yes", "Jalisco nunca pierde" y "Ay, sus ojos son". En este tiempo y por unos pocos meses se unió al grupo el guitarrista Juan Álvarez, que además contribuía con su voz al conjunto vocal. Más tarde, con la inclusión en el grupo de Xabin Olascoaga y los arreglos vocales de Txomin Arrasate, las grabaciones discográficas se fueron multiplicando ampliamente. Desde 1954 Xipri Larrañaga ocupó el lugar de Txomin Arrasate, como cantor y arreglista, continuando el grupo con una gran actividad de grabaciones discográficas. En éstas la voz de Koldo Garbayo hace su aparición desde 1958, año en que ocupó el lugar de Txiki Lahuerta. Alrededor de 200 canciones abarca el total de la discografía de "Los Xey". Sus orquestaciones eran obra de los directores de los conjuntos instrumentales correspondientes, maestros N. Tejada, Ramón González Bastida, Adolfo Ventas, Cisneros, Bou, etc...

En el regreso a Euskadi tuvieron "Los Xey" el elegante gesto de traer un pulmón de acero, como obsequio para el antiguo Hospital donostiarra de Manteo. Sus más de 100.000



Los Xey en Caracas, actuando ante más de 7.000 espectadores.



Boda de Sabin Olascoaga con la cubana Olga Fernandez Badué el día 19 de abril de 1951 en la iglesia de San Francisco en La Habana.



Ópera bufa en Montmartre de La Habana.



Sabin con su esposa Olga y su hija Anetxu en Donostia en 1988.

pesetas de costo fueron cubiertas con los ahorros que generosamente habían acumulado peseta a peseta con esta intención y que fueron redondeados con la aportación de socios del Centro Vasco de México. Esto nos habla de la categoría humana y del amor a Donostia, que profesaban los componentes de "Los Xey".

Particular importancia tuvo el mensaje de optimismo que transmitieron a los innumerables exiliados vascos, refugiados en las Repúblicas Sudamericanas. En ellos encontraron un cariño y acogida excepcional.

Su amplísimo repertorio abarcaba géneros, ritmos y folklores muy diferentes, incluida música religiosa. Pero en todas partes fueron recibidos como emisarios distinguidos del humor y de la música vasca.

Ellos hicieron patria y ninguna generación debe olvidarlo.



Homenaje-despedida a los Xey ante su disolución. Donostia, 22 de noviembre de 1961